



GESTIÓN, 20 de abril del 2000

MUEVES 20 DE ABRIL DE 2000

ACTUALIDAD

CANDIDATOS DEBEN PROPONER VISIÓN DE FUTURO PARA EL PAÍS

El país está despertando de un letargo político

El Perú está despertando de un letargo político de más de 20 años. El ingeniero Fujimori es una figura trágica. Y ha sido la protesta interna del país, y no una conspiración internacional, la que ha impedido la consumación de un fraude electoral que se venía gestando hace años, afirmó el director de Agenda Perú, Francisco Sagasti.

POR BEATRIZ GONZALES LA ROSA

El voto contra el presidente Fujimori parece haberse convertido en una nueva opción de gobierno, pero en opinión del ingeniero y especialista en planificación estadística, Francisco Sagasti, ha sido el electorado el que se ha encargado de definir una candidatura unitaria de oposición, encarnada en el candidato Alejandro Toledo.

Subrayó que un debate entre los dos candidatos es absolutamente fundamental, y podría arrastrar al electorado en una u otra dirección, pero eso mismo hace que su realización no sea tan segura.

"Creo que tanto el candidato a la reelección, como el economista Toledo, tienen la obligación de proponer planteamientos muy concretos y claros y una visión de futuro para el país. No basta escudarse en lo hecho durante los últimos 10 años o en lo que no se hizo en ese tiempo, ni tampoco en promesas muy generales dirigidas a diferentes segmentos del electorado. Debemos exigir y nos gustaría a todos los peruanos, una confrontación de visiones, estrategias y de planes de gobierno para los próximos cinco años", aseveró.

La importancia de las propuestas

"Ahora, con mayor serenidad -agregó- debemos ver cuáles son las propuestas, cuál el equipo de Toledo, lo que plantea hacer, y cómo se compara esto, no con lo sucedido en 1991, 92 o en el 95, sino con lo que propone el ingeniero Fujimori para el período 2000-2005. Y sólo después de ese debate sabremos si conviene uno



u otro, pero, claramente, no le conviene al país más de lo mismo, que por otros cinco años no sería más de lo mismo, sino peor de lo mismo.

Toledo ha planteado, por ejemplo, que quiere un gobierno de unidad nacional, lo que es totalmente distinto a lo que hemos tenido en los últimos diez años, un gobierno excluyente, poco transparente. Desde ya ese planteamiento es un primer cambio positivo, algo a lo que no hemos estado acostumbrados en el país desde hace muchos años."

Respecto al proceso electoral en sí, el analista opinó que está viciado desde hace mucho tiempo. "La legitimidad no es algo en blanco o negro, es una cosa de grados. Hemos visto que hay serias dudas sobre los cómputos, el proceso, la campaña, se han producido ataques realmente feroces y con baja a los candidatos de oposición en la prensa chicha, la difamación, el bloqueo total de la televisión de señal abierta, medio con el cual dos terceras partes de los peruanos reciben información en forma exclusiva. Todo esto le confiere un carácter cuestionable a las elecciones. Si encima de esto se hubiera perpetrado la arbitrariedad de eliminar la segunda vuelta, hubiera sido el colmo. El que haya una segunda vuelta no quiere decir que el proceso se vuelva legítimo, pero ciertamente disminuye su grado de ilegitimidad", puntualizó.

El despertar de la ciudadanía

Sagasti resaltó que en el panorama político y social se avizoran cambios luego de transcurrida la primera etapa del proceso electoral, referidos a un hastío y hartazgo de la ciudadanía por la manera en que se ha venido ejerciendo el poder. "La población empieza a manifestar que no está dispuesta a tolerar este tipo de actitudes y, por lo menos la mitad de los ciudadanos que no ha votado por la re-reelección, ve

autogolpe y el proceso final de montar una maquinaria para la reelección.

"Anteriormente, he dicho que el ingeniero Fujimori es una figura trágica en el sentido griego de la palabra, porque las cualidades que le hacen tener éxito en una primera instancia, son precisamente las que se vuelven en contra de él mismo más adelante. Su decisión, el hecho de poder focalizarse en un solo tema, su capacidad y don de mando, le funcionan bastante bien en una situación de crisis extrema. Siempre he dicho que él es un excelente capaz de demolición.

Cuando hay que demoler un edificio se requiere determinación, un bulldozer, combas, barrenas y una grúa con una bola de acero, y no más de dos o tres personas y quizás algunos cartuchos de dinamita. Otra cosa es construir un edificio, y ahí no se necesita un capaz de demolición, sino, en primer lugar, un arquitecto que plantee una visión o un diseño, que consulte con los dueños la construcción a realizarse, capaz de articular, no de manera autoritaria y vertical, el trabajo conjunto. Las habilidades que han sido tan exitosas con el ingeniero Fujimori en la etapa de demolición, se convierten precisamente en algo en contra de él en la etapa de construcción."

De otro lado, resaltó que lo más importante al iniciarse un nuevo milenio, es que el Perú está ahora en una situación de expectativa y con posibilidades de dar un gran salto hacia adelante.

"En Agenda Perú nos hemos pasado siete años consultando a personas y articulando las propuestas acerca de una visión de futuro y una estrategia de desarrollo y eso nos ha dado el absoluto convencimiento que el Perú puede dar un gran salto en el lapso de cinco o 10 años, y que necesitamos un tipo de liderazgo que no hemos tenido, desgraciadamente, durante los últimos decenios." ♦

con preocupación y creciente indignación un tercer período del ingeniero Fujimori, aún gane en segunda vuelta, y esto ha iniciado un cambio fundamental en el escenario político del país", argumentó.

Las recientes manifestaciones populares en apoyo del candidato Toledo también fueron materia de análisis para el experto. "Tenemos que perderle miedo a la actitud política. El país está despertando de un letargo político de más de 20 años, en el que durante el período de Sendero Luminoso era suicida salir a las calles, y que durante la segunda mitad de los 90 tampoco se manifestó porque hemos estado en compás de espera por una parte, y porque la gente estaba muy preocupada por la supervivencia. Ahora, en el 2000, salir a las calles representa un nuevo despertar, una muestra de inconformidad, significa retornar a la normalidad política. Gran parte de la gente que ha salido a las calles son los jóvenes, que están encontrando, como no hay otros canales de expresión política, partidos organizados, ni movimientos de juventudes, la única forma de manifestarse en las calles."

El director de Agenda Perú sostuvo que el futuro del movimiento fujimorista, de no seguir en el poder, tiene un gran signo de interrogación. "Todavía no entiendo qué es lo que los agrupa y aglutina, fuera del deseo de permanecer en el poder y la presencia del ingeniero Fujimori. Nunca han tenido la experiencia de ser oposición, y no me imagino a su líder como presidente de un movimiento opositor."

Un legado mixto

Preguntado sobre cuál sería el legado del presidente Fujimori en términos políticos, dijo que, desgraciadamente, será mixto, una combinación de los aspectos positivos del inicio de su gobierno, y de cosas negativas como el